



# Páginas del Repertorio Americano

## UNA POETISA CUBANA

**D**ON Joaquín: en esta misma carta le envío unos versos de una poetisa cubana que bien pueden ir en su revista. Se trata de uno de los talentos jóvenes más finos de Cuba: Dulce María Loínez no cuenta sino diez y seis años y ya tiene un concepto puro y bellísimo del arte. Estos versos le darán a Ud. la impresión más serena de un espíritu travieso y raro que, como se entretuviera jugando con las sombras del sentimiento sobre un biombo chino, les fuera encontrando formas caprichosas, delicadas. Hay cierta síntesis espiritual en sus versos, monótona porque es linda y porque tiene el encanto de la música oriental en donde una flauta entretiene todo el motivo de la estancia, mientras la inteligencia, como en un sueño de embriaguez de haschich o de opio, se va hundiendo en la pereza de un relato tan antiguo y lejano que se pierde quien sabe en que paisaje desconocido. Es modernista, con algo de crueldad, por dicha no tan cruda, de madame la comtesse de Noailles o con la ingenua transparencia de algunas páginas de la última

época de Collete Willy. Por lo demás, Dulce María Loínez quiere desconocer la fatigante música externa de los versos que infestan nuestra literatura: pienso a veces que mi amiga debería haber nacido en Francia, en donde la lengua se presta a todos los caprichos artísticos de los poetas, cuando ellos andan buscando el secreto de las palabras del maestro: *De la musique avant toute chose*. ¿Qué nos reserva el porvenir de la dulce poetisa? Por ahora le envío este *Momento*, que ella me mandó de su país, esperando que pronto nos dé más frutos de su cosecha espiritual.

Cordialmente suyo,

NAPOLEÓN PACHECO

París, Primavera, 1921.

### MOMENTO

Humedad, mucho frío... Flota un vaho extraño en el ambiente: se dijera que es una angustia enorme, imprecisa... La niebla se cierne sobre las calles empolvadas donde algunos burgueses hormigean... En el cielo unas gaviotas se persiguen entre el humo de las chimeneas... Cruza la serpiente de un relámpago... Humedad, mucho frío... poco a poco [empiezan

a caer sobre el piso reluciente, relucientes gotas gruesas... Después la lluvia desata sus largos hilos de perlas... Escapan los burgueses en una fuga grotesca... en tanto al beso de la lluvia a lo lejos comienzan a entreabrirse los paraguas como enormes flores negras...

DULCE MARÍA LOÍNEZ

¿Necesita Ud. algún libro?

Pídame; si no lo tengo, se lo consigo.

Me hago cargo de toda clase de

**Agencias y Comisiones**

**ALBERTO CALDERON G.**

SAN JOSE — APARTADO 533

De: Repertorio Americano, tomo III, Número 1, Lunes 5 de setiembre de 1921, página 7.



Licencia Creative Commons  
Atribución-No-Comercial  
Compartir Igual 4.0 Costa Rica

